

07 12 2015 El Deber

Tarija inicia zafra, Santa Cruz aún espera

Con retraso de casi un mes, Industrias Agrícolas de Bermejo Sociedad Anónima (Iabsa) comienza la zafra mañana, con la perspectiva de moler al menos 500.000 toneladas de caña. Mientras Santa Cruz todavía espera revisar los caminos y buen clima para iniciar la cosecha.

El gerente general de la agroindustria, Jesús Romero, confirmó el inicio de la molienda con pequeños cañeros que se comprometieron a entregar materia prima. "Será bajo la modalidad de compra de caña al productor y para eso se financiará con parte de los \$us 4 millones a ser desembolsados por la Gobernación de Tarija para garantizar la zafra de este año", afirmó.

Iabsa ofrece pagar entre Bs 170 a 180 por tonelada de caña.

Santa Cruz, en veremos

En los ingenios azucareros Guabirá y Unagro analizarán si esta semana se reinicia la zafra. Rudyger Trepp, gerente de Guabirá, sostuvo que están recibiendo caña para empezar la molienda. Mientras Marcelo Fraija, ejecutivo de Unagro, precisó que están con los trabajadores y la maquinaria listos. "Este atraso es un perjuicio porque hay gente contratada", agregó. /DM/CPV

Aceites extranjeros ganan en precio a producción nacional

La oferta importada de aceites argentinos (Indigo, Cleo, Siglo de Oro y Doña Luisa) y el brasileño (Soya) ganan en precio e impactan en la desaceleración del crecimiento de las agroindustrias que forman parte de la cadena productiva regional.

Comerciantes en la zona del mercado Los Bosques y las calles Guarayos y Sutó, en La Ramada, hablan que los precios más bajos que rigen en la oferta de aceites brasileños y argentinos, por la diferencia cambiaria, desplazaron de la preferencia comercial a las marcas nacionales.

De los precios, detallaron que la caja de aceite Indigo que contiene cuatro unidades de cinco litros, vale Bs 180; de marcas nacionales, de seis unidades, se cotiza a Bs 305. Al raleo, el argentino cuesta Bs 47 y de marcas nacionales Bs 50.

La caja de 12 unidades de un litro, de las marcas Siglo de Oro, Cleo y Doña Luisa, fluctúan entre Bs 90 y 95. El brasileño Soya, de 20 unidades, cuesta Bs 150.

La caja de 12 unidades de un litro, de marcas nacionales, varía entre Bs 115 y 120. Al raleo, los foráneos valen entre Bs 9 y 10, los nacionales entre Bs 12 y 14.

Al respecto, fuentes del complejo industrial aceitero, refirieron que la presencia de aceites brasileños y argentinos en los mercados es el mayor problema que los castiga e incide en la desaceleración de la tasa de crecimiento y la caída de las exportaciones en volumen y valor.

El comercio exterior de harina y aceite de soya, de enero a mayo, comparado con igual período de 2014, en volumen, cayó de 691.258 a 662.507 (5%) toneladas y, en valor, de \$us 354,3 a 283,6 (20%) millones.

Deducen que la variación cambiaria en Brasil y Argentina, sobre todo en este último país, promueve el ingreso masivo de bienes a Bolivia, vía contrabando, porque su producción es más barata. La devaluación en Brasil torna este mercado más competitivo en sus exportaciones.

El escenario de crisis es otro factor que impide a las aceiteras nacionales competir con dichos países que tienen los mismos mercados de exportación.

Lectura del sector exportador

Para el gerente general de la Cámara de Exportadores de Santa Cruz (Cadex), Oswaldo Barriga, el COA, brazo represivo de la Aduana, debe intervenir los mercados e incautar los aceites ingresados vía contrabando.

Barriga cree que el Gobierno debe promulgar medidas de salvaguarda para proteger a las industrias nacionales, además reforzar los controles en fronteras.

Plantea dejar sin efecto las restricciones a las exportaciones. “El control interno a la producción debe eliminarse, porque el mercado interno está abastecido, inundado con productos foráneos; las industrias aceiteras subvencionan tres sectores productivos, entonces deben dejar que las aceiteras exporten libremente”, sentenció

Página Siete / La Paz

“El desafío del país es crecer en agricultura y manufactura” (Entrevista)

El representante del Banco Mundial (BM) en Bolivia, Faris Hadad-Zervos, se despide al terminar su gestión en el país, luego de tres años y medio.

Como reconocimiento a su labor, la semana pasada recibió del Estado la máxima condecoración del país, el Cóndor de los Andes, en el grado de Comendador.

En esta entrevista habla de los desafíos de la economía boliviana y del aprendizaje que se lleva sobre el modelo económico boliviano.

Para el economista es importante que el país deje de ser dependiente de la exportación de materias primas, como los hidrocarburos y minerales. Opina que Bolivia debe impulsar áreas como la agricultura y manufactura.

¿Esta distinción es un compromiso para que el BM siga apoyando a Bolivia en el desarrollo?

Es verdad. Nosotros, como siempre, estamos comprometidos. Tenemos un programa que en algunos meses llegará a 1.000 millones de dólares, hace tres años fue un programa de 460 millones de dólares. Hasta diciembre se duplicará a 1.000 millones. Nunca hemos dejado de trabajar en Bolivia. Estamos empezando con proyectos de apoyo presupuestario y en diálogo respecto al cambio climático. El BM nunca he cerrado sus puertas, nos da mucho orgullo profundizar los instrumentos de diálogo que estamos utilizando.

¿Es este uno de los momentos de mejor relación entre Bolivia y el BM?

Yo diría sí. En dos años hemos tenido la primera visita del presidente del BM, Jim Yong Kim, después de 20 años. En los periodos neoliberales no vino un presidente del BM. Bolivia tiene nuevos recursos del BM a través de recursos no concesionales.

Los últimos meses los países han enfrentado dificultades, sus economías se han desacelerado, pero se ve que Bolivia enfrentó la coyuntura, ¿es así?

Bolivia, en la última década, ha tenido un desempeño en cuanto a reducción de pobreza, de prosperidad compartida bastante buena. Ha superado los promedios de Latinoamérica en cuanto a crecimiento económico.

Con las reservas internacionales que tiene, nosotros tenemos la confianza de que va a superar este entorno negativo internacional. Bolivia tiene reservas monetarias, un manejo macroeconómico positivo. En ese sentido no nos preocupa. Para el BM la tarea es ver qué más podemos hacer con nuestros socios, cómo podemos trabajar para asegurar el ritmo, el rumbo que Bolivia tendrá en cuanto a crecimiento económico en el futuro.

Si bien los precios de las materias primas, hidrocarburos, van a seguir siendo importantes para Bolivia, es idealista y pragmático decir que Bolivia va depender de las exportaciones de las materias primas, y eso está bien, pero no podemos depender sólo de eso. Hay que impulsar diferentes fuentes de crecimiento más allá de los hidrocarburos, del gas, de minerales. Hay que diversificar, tener más ingresos en agricultura, sector productivo, comercial, en manufactura, en diferentes áreas de la economía.

¿Cómo será sostenible que esa clase media que está emergiendo no retroceda otra vez?
¿Cuáles serían los retos?

Los mercados de afuera son muy importantes; en ese sentido el sector privado es muy importante. El gobierno de Evo Morales empezó un nuevo modelo económico en el cual el Estado tiene un rol más importante para manejar la economía en sectores estratégicos. Pero el Presidente nunca dijo que no quiere al sector privado. El sector público tiene un rol, pero también el privado. ¿Cómo hacer eso sostenible? Se necesita generar un mercado, una oportunidad, un entorno externo para que se pueda invertir y producir.

Lo que ahora está haciendo el Estado en cuanto a exploración, pensar en nuevos incentivos para la exploración, es muy sano y recomendable. Pero de forma paralela se debe ver cómo podemos desarrollar otros sectores como la manufactura, la agricultura, para darle valor agregado y crear nuevas fuentes de empleo.

Bolivia aprobó una Ley de Inversiones, ¿es un avance para asegurar la inversión privada?

Bolivia necesita nuevas fuentes de crecimiento. No tengo ninguna duda de que el Estado reconoce eso y está dando pasos muy importantes para generar nuevas inversiones. Escuché que el Estado realiza una ley de exploración de hidrocarburos con incentivos. Bolivia tiene un entorno bastante diferente a otros países, un horizonte bastante positivo. No está esperando la época de vacas flacas para hacer cambios, lo está haciendo antes. Nosotros sabemos que con las reservas que tiene vienen años donde va a estar bien.

En su momento, el BM apoyó la privatización y capitalización de las empresas públicas, ¿se pensaba que ese era el modelo que Bolivia debía seguir?

Es la verdad. Hay que rescatar de todo lo mejor. Creo que no se puede ser radical ni ortodoxo. Hay que apreciar que si en un país algo funciona, no necesariamente funcionará en otros países.

En Bolivia, las privatizaciones han sido vistas como no exitosas, pero en otros países fueron exitosas. Lo que he aprendido es que las ortodoxias del pasado tienen que ser tomadas en el contexto de cada país. Al mismo tiempo no hay que descartar las ortodoxias del pasado ni hay que caer en una nueva ortodoxia. Hay que respetar que tal vez el modelo boliviano no se puede exportar a otras regiones. Hay que generar un equilibrio, escuchar con humildad, no venir con recetas porque no funcionan para nada, escuchar las necesidades de cada pueblo, luego trabajar en un modelo.

¿El BM ahora escuchará más a los países y lo que defina cada país internamente?

En realidad eso no es un secreto. El presidente del BM dijo justamente eso, que el BM no es de recetas, sino socio de los países en desarrollo. El banco está metido en un proceso de reforma para asegurar que tenemos capacidad humana, que tenemos suficientes recursos para apoyar y trabajar en su modelo económico.

¿Ya finalizó su gestión?

Sí. El domingo me voy de aquí.

¿Cómo evalúa su gestión?

Para mí ha sido un gran placer estar aquí. Sé que es normal, protocolar decir eso. Pero con toda franqueza, ha sido un gran honor estar en el país en ese tiempo. Para economistas de desarrollo es el sueño, el sueño de estar en un lugar en el cual la historia del desarrollo es interesante. Fue un honor porque Bolivia tiene una historia de desarrollo autóctono muy interesante. Es un sueño para cualquier economista en desarrollo. Yo aprendí mucho aquí. Salgo de Bolivia con más capacitación como economista, como representante del BM. Es irónico que piensen que el BM trae programas de capacitación, pero la verdad es que nosotros nos capacitamos para aprender de sus modelos, sus experiencias.

En el pasado daba la impresión de que el BM condicionaba sus préstamos; ¿había coordinación entre el BM y el FMI?

El BM es una agrupación de gente, de seres humanos, de 12.000 personas con una gerencia. Están practicando una ciencia que está en proceso de evolución, de aprendizaje. Ese grupo de personas siempre están experimentando. Nosotros somos institución, somos un grupo de personas que siempre tratamos con todo corazón de eliminar la pobreza.

¿Se puede decir, en el balance, que desde los 80 tenemos un enfoque de política neoliberal?
¿Hay un mejor manejo de la macroeconomía?

Hay mucha gente que dice que Bolivia ha aprovechado el entorno externo muy favorablemente. Ha llegado el gobierno cuando los precios del gas, del estaño han sido muy favorables. Entonces, el Gobierno tenía todos los recursos que otros no, dicen que el éxito respondió a eso. Yo diría que si bien eso fue un hecho, no es justo decir eso. Hay muchas experiencias de gobiernos que han tenido precios muy altos y no han podido manejarse responsablemente para llegar a un punto donde las reservas son tan altas. Si bien Bolivia ha tenido un entorno favorable ha sabido mantenerse bien. Hay que dar crédito al Estado por todo esto. Los ingresos de un país que se han duplicado o triplicado y la pobreza ha bajado sustancialmente y todo ha pasado en una década con una inflación manejable, eso no es fácil.